

cada uno de vuestros piés virginales se ve la rosa mística color de aurora; y en vuestras manos que elevais con vuestros ojos al cielo, teneis un rosario engarzado en oro, cuyas cuentas blanquísimas dejais deslizar cuando se os bendice con la salutacion angélica que escuchais en silencio y llena de gratitud. Vos nos invitais á la penitencia y á la oracion, y nos mandais que bebamos en la fuente de la salud. A Vos, pues, levantamos nuestros ojos fatigados, y con todo nuestro afecto suspiramos por vuestro auxilio. Derramad sobre nosotros esas gracias de que estais colmada. Dadnos que, haciendo verdadera penitencia, confesemos y bendigamos vuestra Inmaculada Concepcion, practiquemos siempre la devocion de vuestro, santísimo rosario, nos purifiquemos en la fuente de la gracia, y viviendo como hijos vuestros, sumisos y obedientes, merezcamos alabar y bendecir á vuestro Santísimo Hijo en vuestra compañía, en el cielo. Amen.

¡Oh María concebida sin pecado!

Rogad por nosotros que recurrimos á Vos!

BX2161

EJERCICIO PIADOSO

DE

LOS NUEVE OFICIOS

EN OBSEQUIO

DEL SAGRADO CORAZON

DE JESUS.

CON LA OFERTA, CONSAGRACION
Y DESAGRAVIO.



GUANAJUATO.

REIMPRESO POR FELIX MARÍA CONEJO,

Calle de Alonso número 36.

1863.

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



ADVERTENCIAS.

Esta práctica en obsequio del Sagrado Corazon de Jesus, sencilla en sí misma, pero llena de espíritu de verdadera piedad, fué propuesta por la primera vez á las hijas del DIVINO CORAZON, esto es, á las religiosas de la Visitacion, á quien con tan honroso título quiso condecorar su Santo Fundador. Vá repartida en nueve oficios diferentes, sacados en gran parte de las luces celestiales que el Señor comunicó á su sierva la Venerable Margarita María Alacoque, Religiosa de la misma Orden de la Visitacion, y reúne todo lo que puede ser de mayor gloria al Corazon de Jesus. Por su medio, sin gravar á nadie con oraciones vocales ni prácticas exteriores, se puede tributar á este Divino Corazon una continua adoracion interior, repartida entre muchos, lo que difícilmente podria una sola persona por fervorosa que fuese. A este fin conviene hacer las advertencias siguientes:

1.^a *El juéves precedente al primer viérnes de cada mes se sacarán por suerte entre los consagrados al Sagrado Corazon los nueve oficios en que consiste esta devocion, y cada uno procurará cumplir su oficio con toda exactitud hasta el siguiente mes.*

2.^a *Los primeros viérnes se han de distinguir de los demás por el mayor fervor que debe animar todas nuestras acciones; á cuyo fin [como el Salvador lo prescribió á la Venerable Alacoque, vida escrita por M. Languet, lib. 4] comulgarán todos sacramentalmente con permiso del respectivo Superior ó Director espiritual, renovando el acto de consagracion que se pone al fin de esta devota práctica.*

3.^a *Aunque los devotos del Sagrado Corazon de*

Jesus, deben santificar muy especialmente las fiestas mas solemnes del año, además de los tres dias de Carnaval, último de Diciembre y primero de Enero, y todos los viérnes del año, su dia principal ha de ser el viérnes próximo despues de la octava de Corpus, dia señalado por el mismo Jesucristo y establecido por la Iglesia para celebrar la fiesta del Sagrado Corazon.

4.^a *A fin de cumplir mejor cada uno con su oficio, procurará en todos los obsequios que tribute al Sagrado Corazon de Jesus unirse al Coro de Espiritus bienaventurados que en el mismo oficio se señala, y formar con ellos aquella mística asociacion que con tanto provecho suyo formó la Venerable Margarita [lib. 5 de su vida] para que ellos suplan nuestras faltas, y ocupen nuestro lugar en las horas del sueño, y en las demás en que de cualquier modo estemos impedidos; y así reciba el Divino Corazon culto perpetuo.*

5.^a *Y por cuanto despues del Sagrado Corazon de Jesus, el mas amable y amoroso, y el que mas se le asemeja es el Corazon purísimo de María, profesarán á esta Soberana Señora todos los asociados una cordial y tierna devocion, honrándola con todo esmero, especialmente en sus fiestas principales, y en el primer sábado de cada mes, y uniendo sus afectos á los de esta inocentísima Virgen, en todos los actos piadosos que tributen al Corazon Divino; pues este es un medio efficacísimo para conservar y aumentar la devocion para con el Sagrado Corazon de Jesus.*

6.^a *El mayor obsequio que todos han de presentar al Sacratísimo Corazon, y el principal fruto que deben proponerse en la práctica de este ejercicio piadoso, es la exacta observancia de todas las reglas y*

obligaciones de su estado, teniendo de continuo presentes las palabras de Jesucristo á la Venerable Alacoque, que aunque dirigidas á las personas religiosas, hablan tambien con las seglares: No podrás hacer cosa que mas me agrade, como ir con una constante fidelidad y sencillez por el camino de tus reglas, en las cuales los menores defectos son grandes ante mis ojos, [esto es, mayores que en otras personas] y el religioso se hace traicion á sí mismo y se aleja de mí cuando piensa hallarme por otro camino que por la exacta observancia de sus reglas [lib. 3 al fin.]

7.^a Para enlazar mas estrechamente el vínculo de caridad que une en el Sagrado Corazon de Jesus á los que practican esta devocion, pedirá cada uno todos los dias por sus compañeros, ofrecerá por ellos, si está en su mano, algunas Comuniones, Rosarios, ó Coronas, rogando al Sagrado Corazon que en todos aumente su dulcísimo amor, y que ninguno se entibie ni separe de una union tan dichosa. Con el propio objeto será muy útil animarse mutuamente [aunque siempre con suavidad y prudencia] y dilatar de todos modos el reino del Sagrado Corazon. Recibida la noticia de la muerte de alguno de los asociados, rezará cada uno cinco rosarios y ofrecerá cinco comuniones en sufragio del alma del difunto, y los sacerdotes le aplicarán cinco misas.

8.^a Cuando alguno tenga que separarse de sus compañeros no por eso dejará de pertenecer á esta devota union de adoradores especiales del Divino Corazon; y así, concluido el mes en que se asentó, y el oficio que le habia tocado, ha de tomar sin suerte al que sigue y continuar de este modo hasta concluir los nueve, empezando entonces otra vez desde el primero. A esto le debe mover el amor del Sagrado

Corazon y el deseo de participar de los bienes espirituales que disfrutan los que están inscritos en esta union piadosa; estímulo que tambien le puede servir para insinuarla y propagarla en cuanto sus fuerzas alcancen.

9.^a Sé advierte para evitar escrúpulos, que todo lo que se ha dicho, así con respecto á los oficios, como á los actos y prácticas referidas, se entiende siempre y en cualquier circunstancia sin la menor obligacion. Solo el amor al Sagrado Corazon de Jesus, es el fin y motivo de cuanto se propone, y el estrecho lazo de esta dulce union.

10.^a Finalmente será gran consuelo para todos, referir aquí el hecho que se lee en el libro 4 de la vida de la V. Alacoque. Acercándose un dia á la Sagrada Comunión le mostró el Señor su amantísimo Corazon bajo el Símbolo de un horno encendido: vió tambien otros dos corazones que procuraban unirse y abismarse en él; y al mismo tiempo le dijo el Señor interiormente estas palabras: así une mi santo amor estos dos corazones para siempre, dándole á entender que eran el de ella y el del P. de la Colombiere, de la Compañía de Jesus, su confesor. Añadió que quería que fuesen los dos en lo tocante á su divino Corazon como hermano y hermana que dividen entre sí por iguales partes la herencia paterna, porque de aquella suerte se harian participantes de los tesoros de gracia que se hallan en su divina union. ¿Y por qué no podrán los fieles siervos del Sagrado Corazon de Jesus, unidos para practicar una devocion tan exelente, esperar otro tanto de su devota union en el mismo Deífico Corazon? Nada menos les promete el misericordiosísimo Jesus, como lo aseguró en otra ocasion la Venerable [lib. 6] con estas notables esprecciones: Conseguirán

dice, tantos auxilios las personas religiosas, que la comunidad mas relajada no habrá menester otro medio para recobrar el primer fervor y puntual observancia; y las mas observantes alcanzarán la perfeccion si se valen del mismo medio. Mi divino Salvador me ha dado á entender, que los que se dedican á ganar las almas, sabrán el arte de ganar los corazones mas endurecidos, y tendrán sus fatigas un éxito maravilloso, si ellos profesan una tierna devocion á su *Corazon Divino*.

Haga este amantísimo Corazon que una feliz experiencia corone nuestros deseos.

Escribiendo la Venerable Margarita con fecha 10 de Agosto de 1689 á un religioso de la Compañía de Jesus acerca de la dicha de las personas que por entonces habian abrazado esta devocion, dice así:

“Oh que merced tan señalada ha hecho Dios á estas almas, dándoles tan pronto á gustar una devocion tan propia para santificarse! Yo les veo á todas en este Divino Corazon escogidas y predestinadas para que le amen eternamente....pero á los RR. PP. de la Compañía de Jesus les ha reservado la gracia de dar á conocer el valor y riqueza de este precioso tesoro, de donde cuanto mas se saca, mas queda que sacar. Tienen, pues, en su mano la proporcion de enriquecerse con todo género de bienes espirituales, y un medio aptísimo de cumplir perfectamente sus obligaciones, como lo desean, en el sagrado ministerio de caridad á que están dedicados. Este divino Corazon derramará con tal abundancia sobre sus palabras la suave unción de la caridad, que con ellas como con una espada de dos filos, penetrarán los mas endureci-

“dos corazones, haciéndolos sensibles al amor del Corazon Divino, y trayendo por el mismo medio á los pecadores mas obstinados á saludable penitencia. Finalmente, por el propio medio ha resuelto el Señor derramar sobre el Orden de la Visitation y la Compañía de Jesus, la abundancia de sus divinos tesoros de gracia y de salud, esperando en cambio de ambas Religiones un tributo continuo de amor, honra y alabanza, y un desvelo incesante en propagar y establecer su reino en todos los corazones. Especialmente de vuestra sagrada Compañía espera el Señor grandes cosas en esta parte, y son muy altos los designios que en ella tiene formados.”

OFICIO I.

EL PROMOTOR de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus pedirá al Eterno Padre, que ilumine á todos los hombres para que todos conozcan al Sagrado Corazon de su Unigénito Hijo; al Espíritu Santo que inflame nuestros corazones en su amor, y á la Santísima Virgen que interponga su valimiento para que esperimenten el poder de su Divino Corazon todos los que recurran á su piedad.

Frecuentemente entre dia, y en particular desde las doce hasta las tres de la tarde, procurará retirarse á lo interior de este Corazon piadoso, y unirse á él con ardientes afectos, juntándose al coro de los tronos para honrarle con ellos. Hará una visita al Santísimo Sacramento por la comunidad (1), pidiendo al Sagrado Corazon, por sus méritos infinitos, que reine como árbitro dueño en toda la Religion y

(1) Las personas seglares pueden hacer lo mismo por sus familias, y esto se entiende en todos los oficios.

en el corazon de cada uno de los hijos de ella, segun sus amorosos designios. Rezará cinco veces el Gloria Patri.

Su virtud será procurar con gran solicitud traer alguna alma á la devocion del Sagrado Corazon de Jesus, ó inflamar mas y mas á las que ya lo profesan, para cuyo efecto hará por lo menos cinco veces una breve oracion. Por muy dichoso se debe tener aquel á quien tocare este oficio, porque nuestro Señor há asegurado que él mismo será su mediador para con su Eterno Padre. [V. Mar. Alac.]

MÁXIMA. Así como el que incita á otros á acciones indignas, comete un gravísimo pecado, así es de gran mérito procurar con oraciones y buenos consejos inducir á los demás á vida santa y á prácticas devotas.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador.

Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.

ORACION. ¡Oh dulcísimo Jesus! haced que conociendo todos los hombres los inestimables tesoros de vuestro Divino Corazon, y abandonando los placeres del mundo, vengan á gustar las inefabables delicias que en vuestro corazon teneis preparadas á los que os aman!

OFICIO II.

EL REPARADOR está particularmente encargado de pedir perdon á Dios con profunda humildad de las injurias que se le hacen en el Santísimo Sacramento. Frecuentemente entre dia, y en particular desde las tres hasta las seis de la tarde, se encerrará en el Sagrado Corazon de Jesus como en una prision de amor, y conociéndose incapáz de pagar por sí

mismo la pena de tan enormes delitos, ofrecerá en pagó los infinitos méritos de este Corazon sagrado á la Divina Magestad ofendida y ultrajada, pedirá al coro de las Potestades que le ayuden á desagraviar á Jesucristo de las misas mal celebradas, de las comuniones hechas con tibieza por las almas que le están consagradas especialmente, y de las faltas cometidas en la Comunidad, que mas hayan podido desagradar á su Divino Corazon. Con este objeto hará una visita al Señor Sacramentado, y un acto de desagravio. En todos los viérnes del mes, y particularmente en el primero, dará mayores muestras de amor al Corazon Sagrado, redoblando el fervor y tributándole obsequios especiales, segun le inspire su devocion.

Su virtud será la exacta observancia de las reglas y obligaciones de su estado ú oficio, venciendo todos los obstáculos y respetos humanos que se lo impidan. Cinco actos cada dia.

¡Qué dichoso se puede contemplar! pues su oficio es tan agradable á nuestro Señor, que segun su promesa puede humildemente confiar que alcanzará para sí perdon y gracia. [V. Alacoq.]

MÁXIMA. Quien procure resarcir los ultrajes que se hacen á su Divina Magestad, puede esperar con razon que el Señor le remita la pena que deba por sus pecados, y que usará con él de misericordia.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.

ORACION. ¡Oh Jesus mio! vuestro Corazon es un tesoro, y nuestra confianza es la llave con que se

puede abrir. Haced que conozcamos su inestimable precio.

OFICIO III.

EL ADORADOR uniendo sus alabanzas á las que de continuo tributen al Sagrado Corazon de Jesus y á la Santísima Trinidad, procurará suplir con frecuentes adoraciones el lastimoso y general olvido que hay de Dios en el mundo. Entre dia, y con mas particularidad desde las seis de la tarde hasta las nueve de la noche, estará deleitándose interiormente en aquel eterno cántico que entonan en el cielo los Bienaventurados: *Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso* y lo repitirá con el coro de las Dominaciones, ofreciendo con ellos al augusto Corazon de Jesus para su mayor gloria el bien que se hace en toda la estension de la tierra. Visitará al Santísimo Sacramento en nombre de la Comunidad, pidiendo, conceda a cada uno de los individuos de toda la Compañía, á los religiosos de las demás Ordenes, y á todos los Sacerdotes seculares, espíritu de fervor y celo con que puedan llenar exactamente las obligaciones de su respectivo estado. Dirá tres veces: ¡Oh Corazon Divino, verdadero adorador y amante perfectísimo de la Divinidad, tened misericordia de mí!

Su virtud será un profundo respeto en los templos, estando en ellos con gran modestia y recogimiento, por habitar allí Jesucristo Sacramentado. Hará cinco actos cada dia.

MAXIMA. No se puede adorar verdaderamente si no se imita lo que se adora.

JACULATORIA.

*Corazon de mi amable Salvador.
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

ORACION. ¡Oh Jesus mio! digno adorador de la Magestad Divina: yo me uno con todo mi espíritu á las continuas adoraciones que Vos rendís á vuestro Padre celestial en el secreto de vuestro divino Corazon, y quisiera que exhalase mi alma todos los afectos que Vos comunicais á María Santísima y á vuestros santos para honraros y glorificaros dignamente por toda la eternidad.

OFICIO IV.

EL AMANTE del Sagrado Corazon resarcirá la indiferencia y frialdad de los corazones consagrados á Dios. A menudo entre dia, y con particularidad desde las nueve de la noche hasta las seis de la mañana, se unirá al Coro de los serafines, para hacer junto con ellos, actos de amor al Sagrado Corazon de Jesus, pidiéndoles que mientras dure el sueño suplan su lugar en la presencia de Jesus Sacramentado; pero antes de acostarse le visitará, y dejará encerrado su corazon en el Sagrario. Al meterse en la cama dirá: *Yo duermo; pero mi corazon vela en el de mi Amado.* Si despierta por la noche, únase en espíritu á los celestiales amantes que dejó en su lugar. En la oracion de la mañana les dará las gracias, y renovará la protestacion de amor al Sagrado Corazon de Jesus, suplicándole que encienda el fuego de su divina caridad casi extinguida en todos los corazones tibios y lánguidos, para que ahora y eternamente vivamos todos abrasados en sus amorosas llamas. Dirá tres veces: ¡Oh Corazon amabilísimo, arda nuestro corazon en el fuego del vuestro, en tiempo y en eternidad!

Su virtud será la felicidad de la esposa que roba el corazon de su esposo con puros y ardientes afectos.

tos. Exactitud en las cosas pequeñas, todo por amor, y en todo animado del amor. Hará cinco actos cada día.

MAXIMA. Nadie puede alcanzar la posesion del cielo, donde se goza la plenitud del amor, si el mismo amor no le acompaña en el camino.

JACULATORIA.

*Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

ORACION. ¡Oh Corazon amantísimo de Jesus, fragua divina donde arde aquel amoroso fuego que veniste á traer, y en que con tanto ahinco deseas ver encendidos nuestros pechos! Ardan, Señor, hasta consumirse en esa llama suavísima. Angeles de la corte celestial: os suplico rendidamente digais al autor de mi vida que me desfallece su dulcísimo amor.

OFICIO V.

EL DISCÍPULO del Sagrado Corazon de Jesus estará muy atento en la oracion, y al recibir los santos Sacramentos, para oír sus divinas palabras é inspiraciones. Le rogará con gran conato que todos los hombres y particularmente los que tienen cargo de enseñar, se aprovechen de su celestial doctrina, y que nunca le opongan la menor resistencia. Entre día, y en especial desde las seis hasta las nueve de la mañana, estará muchas veces en este Santísimo Corazon, como en una escuela divina en la que se aprende la ciencia del casto amor, que pone en olvido la vana ciencia del mundo. Cuidará de repasar interiormente, y poner en prác-

tica las lecciones que haya recibido para su perfeccion; y se unirá al coro de los Querubines para tener parte con ellos en los resplandores y luces que de sí despide el Sagrado Corazon de Jesus. Le pedirá que las difunda en el alma de tantos discípulos del error y de la mentira, para que vuelvan sobre sí entrando en el sendero recto. Con esta intencion visitará al Sentísimo Sacramento, diciendo el *Veni Creator*.

Virtud. Recogimiento y silencio: cinco actos cada día.

JACULATORIA.

*Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

ORACION. ¡Oh Corazon lleno de infinita sabiduría, cuánto aprenden y qué pronto los que logran teneros por Maestro! Enseñadme, amabilísimo Corazon, pues os habeis dignado admitirme por vuestro discípulo; haced á mi corazon dócil á vuestras divinas lecciones, y traed á Vos con eficacia á todos los que resisten á la verdad.

OFICIO VI.

LA VÍCTIMA debe presentarse delante de Dios en espíritu de sacrificio para aplacar el enojo divino contra los pccadores. Con frecuencia entre día, y en particular desde las nueve de la mañana hasta las doce, se ofrecerá al Sagrado Corazon de Jesus, deseosa de participar de su estado de víctima en el Santísimo Sacramento; y conformándose con los afectos de su ardiente caridad, diga muchas veces: *Amén.* Con esta misma disposicion le visitará en

el Sagrario, acordándose que su amor le tiene allí en estado de sacrificio, y adorará postrado la Divina Justicia, uniéndose para esto con el coro de las virtudes. Ofrezcase del todo á la voluntad y gusto de este Corazon generoso que se sacrifica diariamente á sí mismo por la salud de los hombres; y ofrezca tambien su corazon al Padre Eterno juntamente con el Corazon de Jesus, y en especial en el santo Sacrificio de la Misa y en la Comunión con el objeto de aplacar la ira divina y alcanzar misericordia para los pecadores.

Renovará el mismo sacrificio de cuando en cuando, y particularmente los viérnes y todos los dias tributará algun obsequio al Sagrado Corazon de Jesus con un acto de consagracion.

Virtud. Mortificacion interior, acompañada de la guarda de los sentidos: cinco actos.

MÁXIMA. Cuando el que sacrifica la víctima es el amor divino, por dolorosos que sean los golpes, paracen suaves.

JACULATORIA.

*Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

ORACION. ¡Oh Corazon humildísimo, víctima perpetua de amor, sacrificado en nuestros altares! ¿qué es lo que pedís y deseais? otra víctima que os acompañe en vuestro sacrificio? Vedme aquí, Señor, sujeto á vuestra voluntad para ser hostia inmolada en las llamas de vuestro amor, á mayor gloria de vuestro Eterno Padre, y por la salvacion de los pecadores. ¡Oh Padre celestial! pues os habeis dignado elegirme por víctima, recibid benignamente mi

corazon unido al Corazon de vuestro Unigénito Hijo sacrificado por mí.

OFICIO VII.

EL ESCLAVO del Sagrado Corazon de Jesus, pondrá toda su gloria en llevar las cadenas del tierno y generoso amor que tiene al Redentor cautivo en el Santísimo Sacramento. En cada hora del dia renovará la servidumbre que ha ofrecido al Divino Corazon de Jesus, como á su dueño y Señor con estas palabras: *O Domine quia ego servus tuus sum*, ó con estas: *Doce me facere voluntatem tuam quia Deus meus es tu*: prefiriendo siempre y en todas las cosas la divina voluntad á la propia. Y conociendo que lo que mas ardientemente desea Jesucristo en la Sagrada Eucaristía es el comunicarse á nuestras almas por medio de la comunión, le pedirá cuando le visite, que se digne aceptar la ofrenda que le hace de todas sus buenas obras, para alcanzar que sea con mas frecuencia y mas dignamente recibido en este adorable Sacramento, y que produzca en todos los corazones los frutos de gracia y de salud de que es manantial inagotable. Interesará al coro de los Arcángeles en este servicio de amor, para que llamen á los convocados á la mesa y los adornen con la vestidura nupcial. Dirá tres veces el Padre Nuestro.

La virtud ha de ser fidelidad en obedecer á las divinas inspiraciones. Hará cinco actos cada dia.

MÁXIMA. Servir al Corazon de Jesus es reinar; vivir en él es dulce paraíso, y morir en él es el deseo de las almas fieles y amantes.

*Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

ORACION. Amor omnipotente que has roto las cadenas que me tenían cautivo lejos de tí: ¡oh si yo pudiera hacer que me siguiesen todos cuartos andan fugitivos y descarriados como anduve yo. y que gustasen á tus plantas, como gusto yo ahora, las delicias de esta nueva y regalada servidumbre, que constituye otros tantos felices cuantos esclavos tiene! ¡Oh misteriosa sujecion de Jesus en el Sacramento de su amor! ¡Oh imágen de las almas! ¡Oh dulcísimo Jesus! yo me consagro enteramente á honraros y glorificaros, y á procurar con mis esfuerzos y deseos traer á Vos todos los corazones.

OFICIO VIII.

EL SUPPLICANTE del Sagrado Corazon de Jesus, penetrado de viva fé y con ilimitada confianza en los méritos de este divino Corazon, los ofrecerá continuamente al Eterno Padre, para impetrar sus abundantes gracias, tanto para sí, como para cuantos se hallen en algun peligro espiritual ó corporal. Pedirá singularmente por los que están en agonía, y por las almas del Purgatorio. Para esto, en cada hora del dia y siempre que despierte de noche, se unirá al tierno y compasivo Corazon de Jesus, animado de su espíritu, y excitado por algun recuerdo de su ardiente caridad. Pedirá á Dios, especialmente en las comuniones y en la oracion, que oiga benignamente sus ruegos por este Corazon adorable, objeto digno de sus complacencias. Convidará al coro de

los Angeles, y en particular á los Angeles Custodios para que le acompañen en la visita al Santísimo Sacramento, en la que ha de rezar el Padre Nuestro, y ofrecer todas sus buenas obras por el bien comun, sin olvidarse de las almas del Purgatorio.

Su *virtud* será caridad del prójimo, acompañada de humildad. Cinco actos cada dia.

MÁXIMA. Todas las gracias que recibimos vienen por medio de Jesucristo y manan de su dulcísimo Corazon como de fuente caudalosa. Este adorable Corazon á todos está abierto; entremos en él con toda confianza, como en el Santuario de la Divinidad, presentando nuestras humildes oraciones en union con las de Jesucristo, y no podrán ménos de ser acogidas benignamente.

JACULATORIA.

*Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

ORACION. Escuchad, oh Corazon clementísimo, las voces de los menesterosos, y sed el consuelo de los atribulados; pues vuestro mayor placer siempre fué perdonar, y hacer bien á los hombres.

OFICIO IX.

EL CELADOR tendrá particular cuidado de procurar por todos medios la gloria del Sagrado Corazon de Jesus, atendiendo siempre á la salvacion y perfeccion del prójimo, y especialmente de sus hermanos. Llamará en su ayuda los nueve coros de los Angeles, y en particular el de los Principados, para obtener por su intercesion que sea conocido en toda la

redondez de la tierra el Sagrado Corazon de Jesus, y que atraidos de su amor, le adoren todos los idólatras é infieles que no le conocen, y todos aquellos cristianos cuyas obras no corresponden á la fé que profesan. Con este fin hará una visita al Santísimo Sacramento, y con el mismo procurará exitar el hambre y ardiente deseo de la Sagrada Comunión. En cada hora del dia adorará desde donde se halle al Divino Corazon, pidiéndole humildemente que disimule las faltas que sus compañeros hayan cometido aquella hora, en el cumplimiento de sus obligaciones.

Su virtud será aprovecharse con celo santo y discreta prudencia, de todas las ocasiones en que pueda impedir algun ultrage al Sagrado Corazon de Jesus, é insinuar oportunamente el amor á este Corazon adorable, procurando aumentar con ejemplo y palabras el número de los adoradores. Dirá nueve veces el Gloria Patria.

El Señor tiene reservados al que ejerza este oficio, incalculables tesoros de gracia, habiendo además ofrecido, que su nombre será grabado indeleblemente en su mismo Corazon. [V. Alacq.]

MÁXIMA. El Corazon de Jesus desea que le imitemos en aquel ardiente celo que de continuo respira él por la gloria de su Padre celestial. Donde no hay celo no hay amor, dice San Agustin.

JACULATORIA.

*Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

ORACION. ¡Oh ardiente Corazon de Jesus, tan amable como amante del hombre ¿cuándo os veré

yo de todos amado ardentísimamente? Seame dado, Señor, por gracia vuestra, publicar en todo el mundo las maravillas de vuestro amor, ó logre por lo ménos atraeros una alma que os ame de todo corazon. Pero esto es poco: concededme que gane para Vos los corazones de cuantos hombres viven sobre la tierra.

Acto para desagraviar

Y CONSAGRARSE AL CORAZON DE JESUS.

¡Oh Corazon clementísimo de Jesus, divino propiciatorio por el cual prometió el Eterno Padre (1) que oíría siempre nuestras oraciones! yo me uno con Vos para ofrecer á vuestro Eterno Padre este mi pobre y mezquino corazon, contrito y humillado en su divino acatamiento, deseoso de reparar cumplidamente sus ofensas, en especial las que Vos recibís de continuo en la Eucaristía, y señaladamente las que yo por mi desgracia tambien he cometido. Quisiera, divino Corazon, lavar con lágrimas y borrar con sangre de mis venas las ingratitudes con que todos hemos pagado vuestro tierno amor. Junto mi dolor, aunque tan leve, con aquella angustia mortal que os hizo en el huerto sudar sangre á la sola memoria de nuestros pecados. Ofrecédsele, Señor á vuestro Eterno Padre, unido con vuestro amabilísimo Corazon. Dadle infinitas gracias por los grandes beneficios que nos hace continuamente, y supla vuestro amor nuestra mucha ingratitud y olvido. Concededme la gracia de presentadme siempre con gran veneracion ante el acatamiento de vuestra Divina

(1) Pidime por el Corazon de mi amabilísimo Hijo Jesus que por él te oíré y obtendrás cuanto me pidieres.

A TA V. MARG. ALAC, EN SU VIDA.